

Oraciones de Agradecimiento

La oración y el agradecimiento a menudo se unen en las Escrituras (**Daniel 6:10; Filipenses 4:6; Colosenses 1:3; Colosenses 4:2; 1 Timoteo 2:1**).

“Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.”

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.”

“Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,”

“Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias,”

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres;”

La oración es una expresión de nuestro agradecimiento a un Dios misericordioso y generoso. Las oraciones genuinas de agradecimiento a Dios se expresarán en tres categorías de bendiciones:

I. Estamos Agradecidos Por Lo Que Dios “Ha” Hecho Por Nosotros

Nuestro Padre Celestial nos ha dado vida física (**Génesis 2:7; Hechos 17:29; Hebreos 12:9**). Además, nos ha provisto las cosas necesarias para sustentar nuestra vida, es decir, lluvia del cielo (**Mateo 5:45**); alimento, agua y ropa (**Mateo 6:25-26**); aire para respirar (**Hechos 17:25**; cp. **Génesis 2:7**); un lugar glorioso en el que residir (**Hechos 17:26**).

Pero lo más importante es que Él nos ha dado vida espiritual (**Juan 10:10; 2 Pedro 1:3**). Esta vida nos fue dada mediante el precioso sacrificio de Su Hijo. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (**Juan 3:16**). “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” (**2 Corintios 8:9**).

Nuestra reacción natural ante un regalo tan maravilloso como éste debería ser la de Pablo, quien dijo: “¡Gracias a Dios por su don inefable!” (**2 Corintios 9:15**). El Cristiano está agradecido por las bendiciones “pasadas” de Dios.

II. Estamos Agradecidos Por Lo Que Él “Está” Haciendo Por Nosotros

Estamos agradecidos por Su providencia. “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” (**Romanos 8:28**).

“Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones;” (**1 Pedro 3:12**).

El Cristiano tiene la seguridad de que está bajo la atenta mirada y el cuidado de su Creador. Estamos agradecidos por Sus promesas (**Mateo 28:20; 2 Timoteo 4:16-17; Tito 1:2; Hebreos 13:5-6; 2 Pedro 3:9**). Afortunadamente, el Cristiano sirve a un Dios que “cumple promesas”. El Cristiano está agradecido por las bendiciones “presentes” de Dios.

III. Estamos Agradecidos Por Lo Que Él “Hará” Por Nosotros

Nuestro Señor regresará por nosotros. “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. **2** En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. **3** Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” (Juan 14:1-3). “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. **10** Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, **11** los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.” (Hechos 1:9-11).

Y ha prometido darnos vida eterna “Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor... **46** E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.” (Mateo 25:21, 46). El Cristiano está agradecido por las bendiciones “futuras” que vendrán de parte de Dios.

Para Concluir

La oración es una parte vital de la vida Cristiana. No le quitemos nunca importancia a su gran importancia. Y que Dios nos ayude a ser personas que no sólo sean agradecidas, sino que estén dispuestas a expresar ese agradecimiento al Dios de “toda buena dádiva y todo don perfecto” (Santiago 1:17).

©Dejando Que La Biblia Hable
- Ev. Jesús Muñoz